

La participación popular

Los recientes festejos vendimiales fueron notables en cuanto a la participación popular.

El primer aspecto rescatable es haber dispuesto la realización del religioso acto de la Bendición de los Frutos en La Carrodilla, junto al templo que guarda la imagen de la Virgen patrona de los viñedos mendocinos. A pesar de la inestabilidad del tiempo, ese domingo se dieron cita en el lugar miles de personas que vivieron con atención cada paso de la ceremonia, detalle que no se notaba antes, ya que habitualmente dicho acto se efectuaba en uno de los prados del parque San Martín y en día hábil.

Durante toda la semana fue notable la afluencia de público hacia la avenida Sarmiento, donde fueron instalados numerosos puestos callejeros para degustación de vinos de caracterizadas bodegas locales. A pocos metros, en la avenida San Martín, todas las noches se organizaron, frente a la Dirección de Turismo, festivales musicales que atrajeron a numerosos jóvenes y mantuvieron hasta altas horas de la noche el clima de fiesta en la principal arteria

mendocina. Estos espectáculos se complementaron con la instalación de otros pequeños recintos en donde cada departamento expuso sus productos y en los que la gente pudo ver a las reinas departamentales y conversar con ellas.

No debe dejarse de mencionar la eficiencia de la comuna capitalina, que procedió a la inmediata limpieza de las calles luego de todas estas reuniones, incluso tras la Vía Blanca y el Carrusel, manteniendo la imagen de ciudad limpia y ordenada que siempre caracterizó a Mendoza.

Por último, fue elogiable haber sumado a la repetición del espectáculo vendimial la actuación de un jerarquizado conjunto de música contemporánea, ya que motivó la presencia del público juvenil, que muchas veces faltó a la cita en estas fiestas y que en la oportunidad compartió con los mayores varias horas de entusiasmo, cantando y danzando al compás de las melodías regionales interpretadas en "Las viñas del destino", sumadas luego a las del rock nacional.

"Primicia vendimial"

Cualquier persona que haya seguido la transmisión del acto central y posterior coronación de la Reina de la Vendimia, no podrá menos que indignarse ante la falta de profesionalidad y de sentido común de los periodistas televisivos que cubrían el espectáculo.

Lo lamentable de la noche se vivió al iniciarse la elección de la reina vendimial. Apenas efectuado el primer recuento de votos (unos 70 de un total de 300), un periodista de la televisión local, micrófono en mano, 'ávido de primicia'

se acercó a la entonces candidata por Tunuyán, entrevistándola, según él, como la ya reina de la Vendimia. El animador-locutor de otro canal de televisión, al observar que le estaban quitando la "primicia" prontamente se acercó a la 'posible' reina, comenzando ambos a entrevistarla al mejor estilo de los discípulos del periodista De Zer del noticiero Nuevediarlo. Mientras uno le preguntaba el origen de su apellido, el otro le manifestaba que expresara lo que estaba sintiendo en esos momentos. Y en instantes, en que hablaba con su interlocutor, el otro le decía que saludara a su pueblo, cada vez que se vociferaba un voto a su favor. Hasta un periodista llegó

versión vitivinícola. Llegó un momento en que ambos canales estaban sumidos en este diálogo 'fuera de lugar', escuchándose a lo lejos, todavía, el 'cantar' de los sufragios, olvidándose que las otras candidatas merecían ser respetadas hasta tanto no se diera el veredicto final. Los televidentes contemplamos con 'estupor' cómo no se dio a conocer el resultado definitivo de la elección, además de presenciar la falta de seguridad ante el desborde (léase desorden) de la gente de prensa.

"Ah!, me olvidaba..." al locutor Martín le aconsejo ver a los Enanitos Verdes".